

COMENTARIO VENUS DE MILO



Venus de Milo. Original en mármol. Museo del Louvre. Paris
s. II a.C. Escuela de Rodas.

CLASIFICACIÓN DE LA OBRA:

La obra se titula la Afrodita (Venus) de Milo, sobre su autor surgen muchas dudas, se ha querido atribuir a un artista de Antioquía, Agesandro, por la inscripción de un pedestal que se creyó perteneciente a la estatua.



El artista, desconocido, se inspiró en la Afrodita de Capua de Lisipo (s. IV). Es una obra original, en mármol de Paros. La obra pertenece al estilo helenístico del Arte Griego, s. II a. C. La estatua fue encontrada en la isla de Melos (islas Cícladas) y vendida a Francia en 1820 (Dumont d'Urville), en la actualidad se encuentra en el Museo del Louvre.

ANÁLISIS:

La imagen propuesta es una escultura en bulto redondo, exenta; realizada de mármol de Paros, mediante la técnica de la talla (técnica extractiva). La escultura representa de cuerpo entero a una mujer semidesnuda de cintura para arriba, mientras que de cintura para abajo la cubre una túnica, posiblemente mutilada, le faltan los dos brazos, algunos creen que en la mano llevaba una manzana, símbolo de la isla de Melos y de la propia iconografía de la imagen.

La obra representa a la diosa Afrodita, Venus; nacida de la espuma del mar, fecundado por los genitales de Urano, o bien hija de Zeus; es la diosa del amor y de la fertilidad. Inspirada como ya hemos dicho en la obra de Lisipo la Venus de Capua, también nos recuerda a la Venus de Gnido de Práxiteles.



En la textura y acabado de la obra contrasta la piel lisa y pulida de la diosa, sensación de blandura con la túnica con pliegues rugosos con fuertes contrastes de luz y sombra. Respecto al volumen la obra ha sido concebida de forma frontal. Respecto a la estructura compositiva es abierta, destacando la línea helicoidal que va desde la estrecha base hasta la cabeza. El hombro derecho y la pierna izquierda quedan unidos por una línea recta oblicua que cruza imaginariamente la obra mientras que el hombro izquierdo se une a la pierna derecha mediante una línea curva. La composición se remarca en el juego de paños, a la vez dinámico y provocativo. La composición dinámica, se completa con la posición de las piernas que adquiere en una de ellas un marcado contraposto, apoyando



la pierna derecha, mientras flexiona la izquierda; el movimiento es sereno y equilibrado. La luz incrementa los contrastes, sobre el cuerpo, resbala creando efectos lumínicos de sfumato, en la túnica, la rugosidad de los pliegues generan

efectos de claroscuro de gran belleza plástica. Respecto a la anatomía destaca por su perfecto estudio. En su origen estuvo policromada.

Respecto a las formas de expresión, la obra parte del realismo (figurativo) y con un estilo ecléctico muestra una nostálgica vuelta a los ideales clásicos. Con un rostro sereno, nos muestra la belleza, obra helenística, aunque equiparable al arte clásico.

COMENTARIO:

La Venus de Milo vuelve su mirada a la temática clásica, y se nos presenta como ideal de belleza. Pero el sereno rostro de belleza idealizada, se presenta con un movimiento helicoidal novedoso y que sitúa la obra en el periodo helenístico. Icono de la belleza clásica, la Venus de Milo es un buen ejemplo del contraste de estilos desarrollado en el Helenismo.

[José María Navarro](#)